

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

FUENTE PEÑA. ALCAUDETE (JAÉN)

CONCEPCION CHOCLAN SABINA
CARMEN RISQUEZ CUENCA

En el mes de noviembre de 1986, al plantar estacas de olivas en la finca de Fuente Peña -Alcaudete (Jaén), quedaron al descubierto los restos de un yacimiento romano que, antes de llegar a conocimiento de la administración, fue parcialmente destruido por la máquina que realizaba la plantación resultando afectada por la destrucción y el expolio una extensión de 94 m² con una profundidad media de 3 m., haciendo desaparecer una estructura construida con sillares de piedra caliza, algunos de ellos con molduras de cornisas, otros decorados con motivos vegetales en relieve así como un pavimento de opus caementicium, una muela de molino y cañerías de plomo, hoy desaparecidas.

Hasta noviembre de 1987, no se ha podido llevar a cabo una actividad de urgencia en el lugar, centrándose ésta en dos aspectos; de un lado, la delimitación exacta del asentamiento y de otro, la excavación de urgencia en la zona afectada por la remoción de tierra, ambos aspectos destinados a obtener información suficiente para completar el expediente de declaración de B.I.C.

EL YACIMIENTO

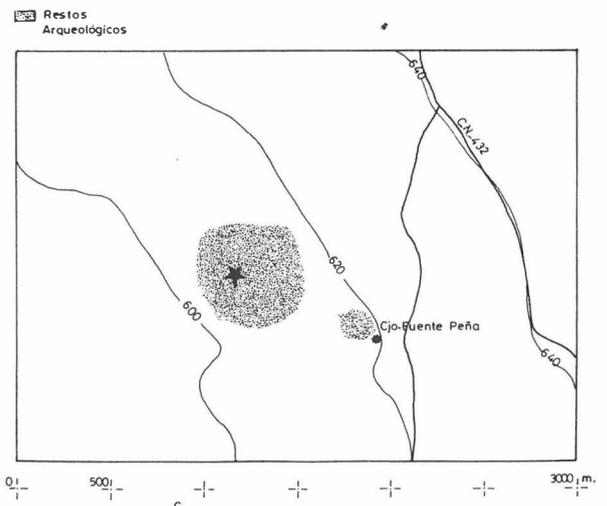
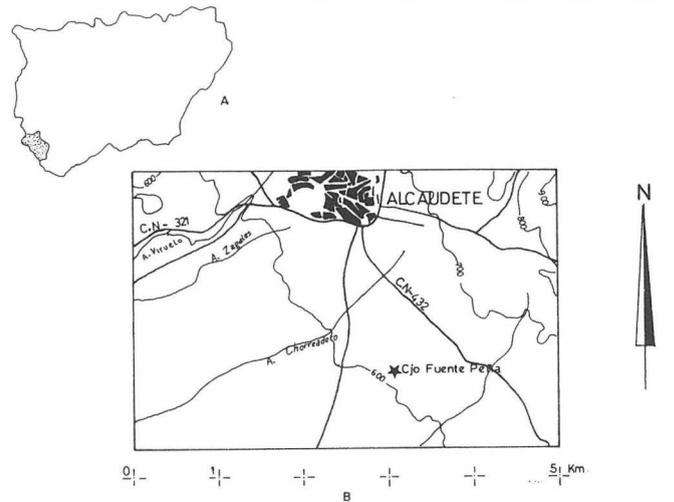
Se localiza a algo más de 2 km. al sur de la localidad de Alcaudete, en la finca denominada Fuente Peña y viene definido por las coordenadas U.T.M. 30 SVG 051601 del mapa 18-39 (968) del S.G.E. a escala 1:50000. Su acceso se realiza a través de un sendero que parte del cortijo de Fuente Peña con dirección Oeste situándose a 800 m. de éste (Fig. 1 A-B).

Geográficamente se localiza este yacimiento en la margen derecha de la cuenca del río San Juan; esta zona se encuadra en la cordillera Subbética de la que forman parte la Sierra de Ahillo, la Dehesilla, Sierra Llorosa, Sierra de Orbes, Caniles y las Vacas que virtualmente encierran y rodean el municipio de Alcaudete conformando una olla con abundante material de arrastre procedente de las cimas cercanas creando una superficie suavemente inclinada hacia el Suroeste, atravesada por numerosos arroyos tributarios del río San Juan. Se trata por tanto de una zona de gran riqueza agrícola con

LAM. 1. Corte 1. Sector Este.
LAM. 2. Corte 2.



FIG. 1 A y B: Fuente Peña. Localización. C: Extensión del yacimiento de Fuente Peña.



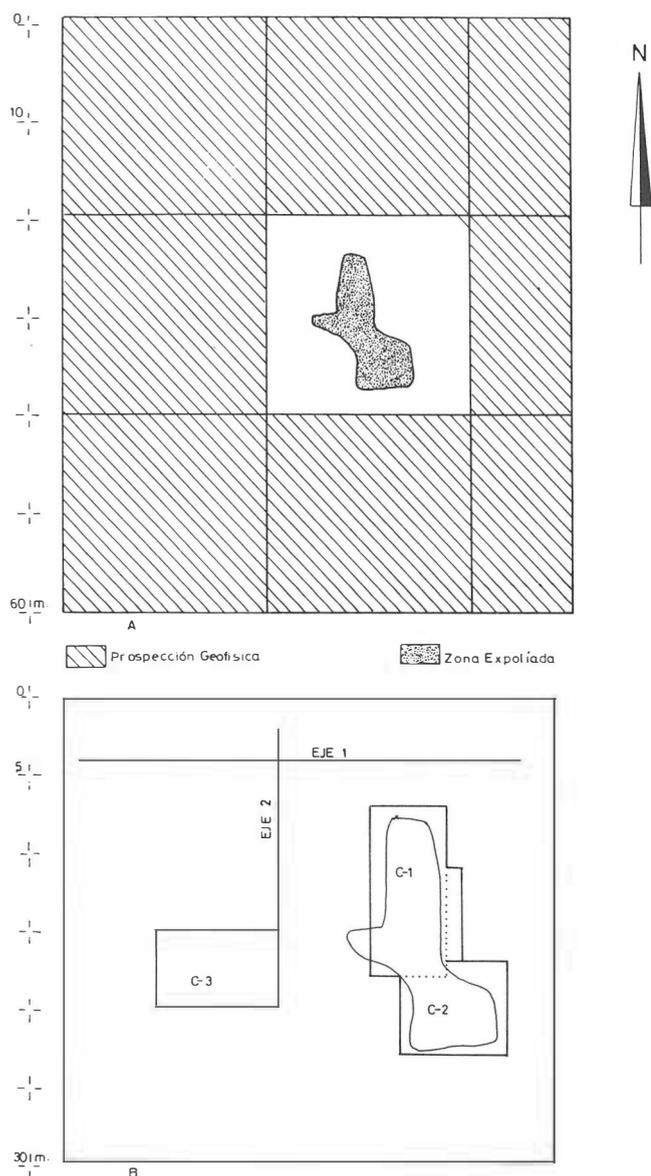


FIG. 2 A: Fuente Peña. Zona prospectada. B: Planteamiento de la excavación.

suelos formados margas, areniscas, arcillas y yesos de textura fina y media que favorecen los cultivos típicamente mediterráneos (E. Barahona). El yacimiento de Fuente Peña se localiza en esta depresión en una suave ladera que desde la sierra de Ahillo se inclina hacia el río San Juan, actualmente plantada de olivos y con una altura de 620 m. s.n.m.

El término municipal de Alcaudete presenta una importante concentración de yacimientos arqueológicos de época romana como ha puesto de manifiesto la prospección superficial que viene realizando D. Salvador Montilla Pérez. De esta misma etapa histórica se han estudiado en los últimos años, a través del programa de urgencias de la Delegación de Cultura, dos yacimientos en la comarca: El patio del Instituto (F. Hornos et alii, 1985) y Encina Hermosa (F. Hornos et alii, 1986), este último afectado por un progresivo deterioro a causa del expolio.

PLANTEAMIENTO

La primera actividad llevada a cabo en el yacimiento de Fuente Peña consistió en una prospección superficial exhaustiva que permitiera definir los límites del asentamiento y determinar su extensión, medida indispensable para proteger adecuadamente un

yacimiento. A través de esta prospección la extensión de este yacimiento en 9,5 Ha. en la que es escasa la aparición de material. En este espacio se pueden observar puntos en los que el material es algo más abundante, sin que deje de existir continuidad en el conjunto.

En general, se puede definir el yacimiento como un asentamiento rural romano de tipo *villa* que cronológicamente se extiende entre los siglos I y V d. C. (Fig. 1 C).

Junto a este yacimiento, en el extremo Norte del cortijo de Fuente Peña, se localiza un nuevo asentamiento romano de menor entidad situado cronológicamente entre mediados del siglo I d. C. y mediados del II d. C., claramente diferenciado del anterior y, aparentemente muy erosionado, ya que la base geológica aparece en numerosos puntos. La erosión producida por los arroyos ha dejado al descubierto algunos lienzos de muros de aparejo irregular, apoyados sobre la roca, que han ido desapareciendo por la acción del arado (Fig. 1 C).

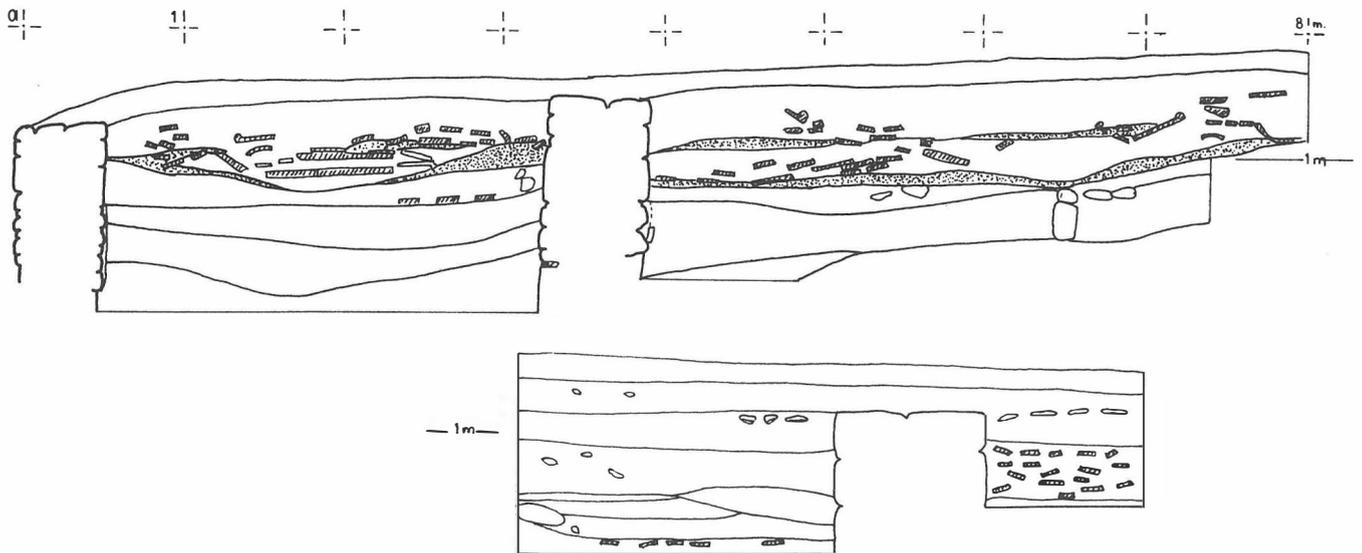
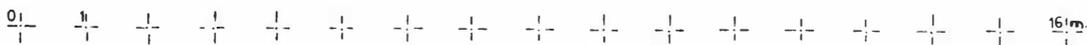
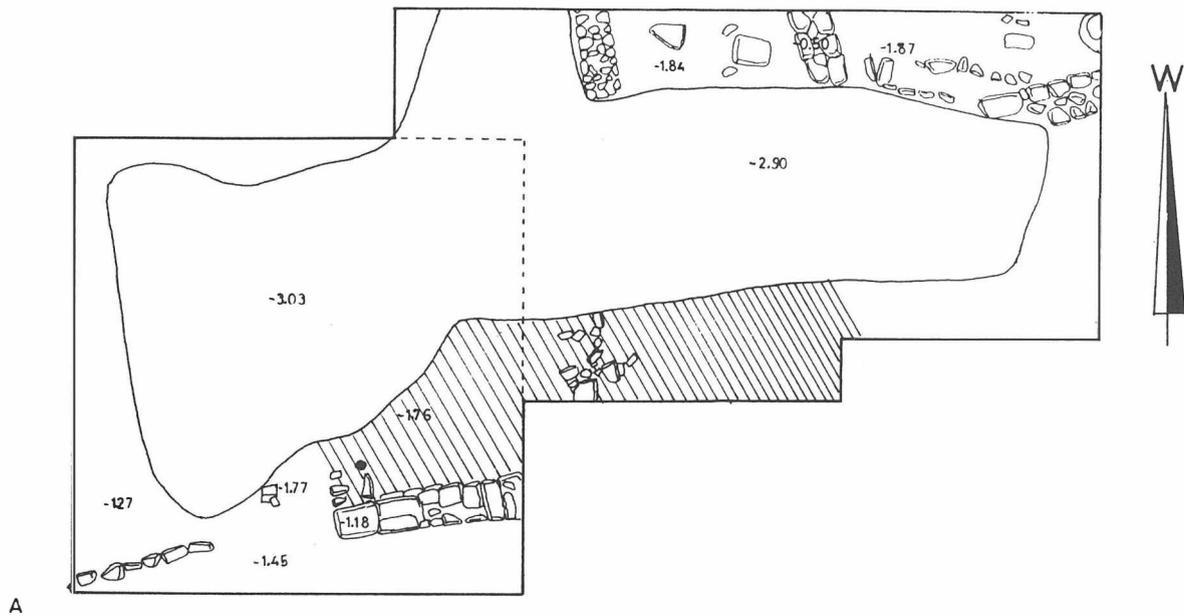
Una vez delimitada la extensión del yacimiento se realizó una prospección geofísica en torno a la zona explotada, en una extensión de 2.600 m² (Fig. 2 A). La necesidad de realizar este tipo de prospección venía dada por la inexistencia de estructuras o cambios morfológicos del terreno que pudieran indicar la delimitación del área en la que se extendían las diferentes dependencias de la *villa*. Con este método, a través de diversas discontinuidades eléctricas que evidencian la presencia de estructuras, se ha podido advertir la amplitud del espacio construido, que se extiende en el conjunto del área prospectada. Este método se revela como importante punto de referencia en yacimientos que, como en este caso, no presentan en superficie elementos morfológicos que faciliten la identificación de los límites físicos del área construida.

La tercera fase de la actividad de urgencia realizada en el yacimiento de Fuente Peña ha sido la excavación del área explotada. Para ello, se realizó en primer lugar una limpieza de la zanja que,

LAM. 3. Corte 1. Perfil Oeste.

LAM. 4. Corte 1. Detalle perfil Oeste.





B

FIG. 3 A: Planta cortes 1-2. B: Corte 1, perfil oeste. C: Corte 1, perfil norte.

de nuevo, había sido parcialmente cubierta, con el objeto de apreciar con mayor claridad la envergadura del expolio y las particularidades del yacimiento a través de los restos conservados en los perfiles.

Pudimos comprobar que la zanja había destruido casi en su totalidad, una estructura de grandes sillares de caliza que aparecen diseminados en superficie, quedando tan solo dos de estos en su

posición original. También resultó destruido un pavimento de opus caementicium que aparecen en el perfil Este y, finalmente, una serie de muros transversales con dirección Este-Oeste construido con piedras de mediano tamaño y aparejo irregular. En base a estos elementos se plantearon 3 cortes (C.1, C.2 y C.3) (Fig. 2 B), de forma que pudieran ofrecer el máximo de información moviendo la menor cantidad posible de tierra.

Para este trabajo, contábamos con 6 obreros y un tiempo mínimo de 15 días, sin embargo, problemas administrativos y climáticos han impedido cumplir el tiempo previsto limitando drásticamente los objetivos a conseguir y dejando inconclusos los cortes 1 y 2 y por iniciar el 3 (Fig. 2 B).

Corte 1

Se localiza en el extremo Norte de la zona expoliada y cuenta con unas medidas de 8 x 5 m (ampliado posteriormente) si bien el

FIG. 4. A: T.S.I. 37. B: T.S.S. 18/31. C: T.S.H. 18. D: T.S.H. 15/17.

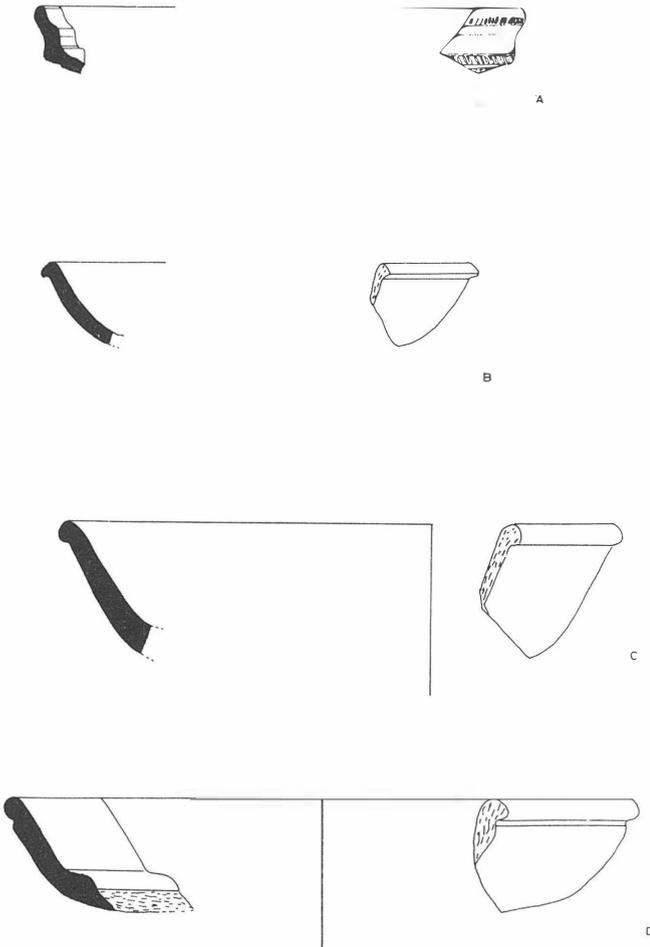
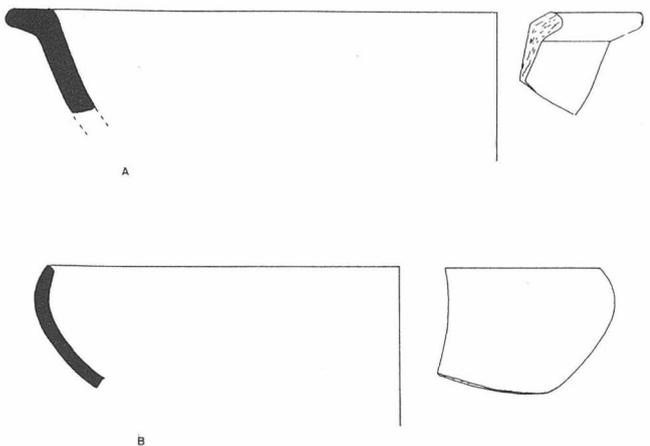


FIG. 5 A: T.S.C.A. 41. B: Cerámica tardía.



LAM. 5. Corte 1. Perfil Este. Detalle de huella de sillar en la base del pavimento.

espacio realmente excavado no supera los 15 m². El objetivo básico de este corte era obtener la secuencia estratigráfica del asentamiento ya que la aparente ausencia de pavimentaciones y la gran cantidad de material sedimentado, parecían ofrecer la posibilidad de obtener suficiente información sobre los diversos momentos de la ocupación de este asentamiento. Por otro lado, permitiría conectar los perfiles Este y Oeste claramente diferenciados por sus características, ya que si el perfil Oeste parecía ofrecer una amplia secuencia estratigráfica, el perfil Este, sólo mostraba los momentos de construcción y abandono del asentamiento. Es en este perfil en el que aparece claramente definido un pavimento de opus caementicium construido sobre unos sillares de piedra decorados con molduras y que, indudablemente debieron formar parte de una edificación desaparecida, y posteriormente fueron reutilizados en la construcción de la villa que estudiamos. Finalmente, siendo de esta zona de donde salieron la mayor parte de los sillares que hoy encontramos en superficie, era probable que aún quedaran restos de cimentación en la base de la zanja que permitiera al menos identificar la estructura.

La excavación de este corte (Fig. 3) mostró la existencia de 3 fases. Una primera fase sin estructuras asociadas, situadas cronológicamente entre mediados del s. I. d. C. y mediados del II d. C. en la que es muy abundante el material: Terra Sigillata Sudgálica (Fig. 4 B), Terra Sigillata Hispánica (Fig. 4 C y 4 D), Paredes Finas, lucernas, elementos de vidrio, cerámicas comunes...; es posible que a este momento se asocien los restos de una estructura poco definida, a una profundidad de 1,81 m., que no se pudo excavar. Una segunda fase situada entre los siglos II y III d. C. en la que se construiría el pavimento y los muros que constatamos en el perfil Oeste. Estos muros, constituidos con piedras de tamaño mediano y con aparejo

irregular, cimentados sobre los sedimentos de la fase anterior, definen espacios destinados a almacenaje, constatado por la aparición de abundantes restos de dolia y el fondo de uno de estos in situ en el ángulo Noroeste.

A esta fase se asocia la construcción del pavimento de opus caementicium, de límites imprecisos en su extremo norte, y finalizaría con el abandono del conjunto y su derrumbe producido por un incendio. Entre los materiales encontramos cerámicas comunes y Terra Sigillata Clara (Fig. 5 A). Finalmente, una tercera fase, definida en base a materiales recogidos en el estrato superficial, se situaría cronológicamente entre los siglos IV y V d. C. (Fig. 5 B).

Una fase no documentada en estratigrafía, respondería a un momento inicial de principios del siglo I d. C. (Terra Sigillata Itálica Fig. 4 A) a la que podría adscribirse la primitiva construcción de sillares que posteriormente fue reutilizada para la cimentación de la villa del s. II-III.

Es posible que en algunos puntos queden niveles pertenecientes a estas primeras fases, sin embargo, los problemas a que aludimos con anterioridad han impedido el estudio completo de la estratigrafía y por tanto, este objetivo queda pendiente para una nueva actividad que permita completar su estudio.

Corte 2

Con unas medidas de 7 x 7 m y una superficie real de excavación de 22 m², se plantea en la zona Sureste (Fig. 3) ante la posibilidad de documentar con mayor precisión la tercera fase de ocupación de la villa (S. II-III d. C.) y el momento de abandono de ésta y, al mismo tiempo, documentar, si se conservaba en esta zona, la estructura de sillares destruida por la máquina. Los resultados obtenidos han sido muy limitados al no haberse podido finalizar los trabajos de excavación en el extremo Sur. Sin embargo se han podido fijar los límites de la estructura pavimentada y sus características construc-

tivas. Esta estructura se cimenta en parte en la roca y salva el desnivel de ésta creando una plataforma con los sillares de piedra mencionados. Parte de estos sillares se utilizan en los muros de delimitación de esta estructura, especialmente en las esquinas. El extremo Sur no pudo ser estudiado, si bien, la presencia de abundantes restos de dolia, ladrillos y cerámica común, parece indicar de nuevo, un área de almacenaje. Esta estructura es destruida por un incendio provocando la caída de la techumbre y las paredes, creando una importante colmatación (Fig. 3 B y 3 C). Lo limitado del espacio excavado no permite determinar si esta destrucción es la causa del abandono del lugar o bien éste se produce con posterioridad; en cualquier caso, el material correspondiente a este momento de abandono es muy escaso y se reduce en gran medida a fragmentos de vidrio y cerámicas comunes.

CONSIDERACIONES FINALES

A pesar de que el trabajo no pudo concluirse, los resultados preliminares obtenidos en esta intervención muestran un asentamiento romano en el que cabe hacer hincapie en dos aspectos que lo hacen extraordinariamente interesante para la investigación de estas fases históricas.

Por una parte, su amplitud cronológica, ya que, en nuestra provincia, es infrecuente la aparición de asentamientos romanos del tipo villa que mantengan ocupación de forma ininterrumpida desde principios del siglo I al V d. C. Por otro lado la extraordinaria conservación del asentamiento debido a la gran cantidad de tierra de arastre que ha ido cubriendo el yacimiento evitando que el arado afecte su conservación. Esta misma causa y el abandono súbito del lugar en una de sus fases de ocupación, favorece el estudio del asentamiento desde un punto de vista microespacial, convirtiendo el asentamiento en un lugar idóneo para la investigación de la etapa romana en nuestra provincia.

Bibliografía

- E. Barahona: *Cartografía (C.S.T.C.) para la Andalucía Oriental*.
F. Hornos, C. Choclán, M. Castro, 1985: *Excavación de urgencia en el Patio del Instituto Príncipe Felipe en Alcaudete*. Publicaciones de la Junta de Andalucía. E.p.
F. Hornos, M. Castro, 1986: *Excavación de urgencia en Cabeza Baja de Encina Hermosa, Castillo de Locubín (Jaén)*. Publicaciones de la Junta de Andalucía. E.p.